

LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN, JOYA ARQUITECTÓNICA DE NUESTRO PUEBLO.

En el centro de la llanura conquense, cuando nos aproximamos al municipio de Horcajo de Santiago, desde los cuatro puntos cardinales se levanta majestuosa la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción. Actualmente se está reparando y consolidando la cubierta de tan señero edificio de nuestro pueblo.

La iglesia parroquial de Horcajo es una obra arquitectónica de una sola nave construida mayoritariamente en el siglo XVI y finalizada en el XVII. No obstante, ya existía una iglesia más antigua y mucho más modesta en la misma localización desde el siglo XIV, que según informaciones de los Visitadores de Uclés estaba en estado ruinoso. Tras la construcción de esta embrionaria y maltrecha iglesia, a partir del siglo XV y durante el XVI, la villa de Horcajo creció poblacionalmente y tuvo la necesidad de un templo de mayor tamaño.

Su fábrica es de mampostería y sillar y los principales canteros que intervinieron en su construcción fueron en su mayoría de origen vasco. El origen vizcaíno de los principales maestros que construyeron el templo se debe a una emigración de verdaderos especialistas en cantería que, saliendo de sus lugares de origen en los que el primogénito heredaba los bienes familiares, tuvieron, al ser segundones, que buscarse el sustento por otros medios, aprendiendo oficios arraigados en el País Vasco como es el de cantero, y trabajando en los lugares en los que, tras la Reconquista, necesitaban de sus servicios. En este proceso de llegada de canteros procedentes del norte peninsular hay que añadir la expulsión de las minorías religiosas, entre las que destacan la de los moriscos, que eran las que se habían encargado en siglos anteriores a labores constructivas. Los maestros que trabajaron en la iglesia de Horcajo fueron, por orden cronológico: García de Hermosa, Juan de Hornedo, Francisco de Luna, Toribio de Hornedo, Pedro de Hornedo “el joven”, Andrés de Hornedo, y Gabriel de Hornedo.

En lo referente a los estilos de la iglesia parroquial de Horcajo, debemos señalar que sus inicios se corresponden con las últimas etapas del gótico, aunque existen escasas reminiscencias de este estilo en el templo. El primer estilo realmente patente en el templo es el **Plateresco**, que se corresponde cronológicamente con el primer tercio del siglo XVI. Destacan dentro de este estilo la fachada de la Puerta del Sol y la de la Puerta de la Umbría. Teniendo en cuenta que la iglesia se comenzó a construir desde el presbiterio hasta la torre, probablemente la parte del ábside poligonal del altar mayor y el diseño inicial de las capillas laterales estuvieran también proyectadas en este estilo (aunque fueron finalizadas en el siglo XVII). El segundo estilo imperante en el templo es del **Clasicista**, que ocupa el segundo tercio del siglo XVI. Los baquetones, pilares y arcos de medio punto que dividen la bóveda son característicos de este momento. En este período de la construcción del edificio se hace patente la posible intervención de

Andrés de Vandelvira, discípulo de Gil de Siloé. El propio Andrés de Vandelvira su hijo Alonso de Vandelvira trazaron en los edificios construidos con sus planos bóvedas similares a las empleadas en la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción de nuestro municipio. Algunos historiadores¹ hablan de la colaboración de Francisco de Luna y el propio Vandelvira en poblaciones como Fuentidueña de Tajo, Uclés, Villarejo de Salvanés o Quintanar de la Orden. Por ello, no es descabellado hablar de esta colaboración en el templo horcajeño. Finalmente, hablaremos de **vestigios herrerianos** del último tercio del siglo XVI en las bolas y estructura de la torre de la Iglesia.

En lo referente a los materiales utilizados en la iglesia parroquial debemos destacar para el cerramiento de los muros el trabajo de mampostería careada. En los contrafuertes, en los cuerpos superiores de la torre y en las esquineras de las capillas y de otras zonas de la construcción tenemos trabajo de sillería. Es digno de destacar el trabajo de cantería fina en la realización de los pilares interiores, las cornisas tanto interiores como exteriores, en las puertas del Sol y de la Umbría y en los arcos y nervios de la bóveda. Los muros fueron revocados de yeso posiblemente en el siglo XVII, pero reformas posteriores han dejado la piedra al descubierto. También se ha utilizado madera de pino curado para la construcción del coro, para las cerchas de la techumbre y el tablero en el que se asientan las tejas árabes de material cerámico.

El espacio arquitectónico está resuelto con una sola nave que vincula el eje longitudinal del edificio hacia el presbiterio. A ambos lados del presbiterio se abren dos capillas (la de los Orea y la de los Cruz) que se finalizaron en el siglo XVII con dimensiones menores a las planificadas originariamente en el siglo XVI.

En cuanto a los sistemas estructurales, debemos destacar como elementos sustentantes los muros y los pilares interiores que quedan vinculados al exterior con los contrafuertes. Pero realmente lo más interesante de los sistemas estructurales es la bóveda de crucería. Se denomina así, porque refuerza sus aristas con nervios. Si avanzamos en la nomenclatura de la bóveda, podríamos enmarcarla a la hora de denominarla como una bóveda estrellada, nombre más propio que el de crucería. Las bóvedas de la iglesia parroquial de Horcajo son estrelladas porque, además de ser de crucería (más sencillas), tienen espinazos², ligaduras³, terceletes⁴ y combados⁵. El espacio cubierto por bóvedas estrelladas de la iglesia se divide en cuatro tramos,

¹ Rokiski Lázaro; M^ª Luz. "Arquitectura del siglo XVI en Cuenca: arquitectos, canteros y carpinteros". Diputación de Cuenca, 1989.

² Espinazo: Nervio de la bóveda estrellada que une las claves de los arcos que la sustentan, pasando por la clave de la bóveda. "Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática" de Guillermo Fatás y Gonzalo M. Borrás.

³ Ligadura: Nervio de la bóveda de crucería que une la clave con el vértice de los terceletes. Op. Cit.

⁴ Terceletes: Nervios de la bóveda estrellada que, partiendo de los mismos puntos que las diagonales, forma un ángulo de la misma bisectriz en la que lo hacen estos, llamándose dicha bisectriz, en su recorrido hasta la clave ligadura. El triángulo que forman en planta los terceletes es siempre de menor altura que el que forman los diagonales. Op. Cit.

⁵ Combados: Nervio curvo de las bóvedas estrelladas. Op. Cit.

diferenciado cada uno de ellos por un arco fajón. Dejando claro, por tanto, que las bóvedas de la iglesia son estrelladas, tenemos que exponer algunas de sus características. A diferencia del gótico, en el que se empleaban arcos apuntados para construir las bóvedas, resaltando su altura en la clave central, a comienzos del siglo XVI, y también por evolución de la bóveda gótica (de mayor altura en su parte central), la bóveda estrellada es mucho más plana. Sustentada sobre arcos de medio punto, se puede considerar como una bóveda pseudoesférica. Esto provoca que exista una pequeña diferencia de altura entre la clave central, que es el punto más elevado y los extremos de las nervaduras diagonales que entroncan con los pilares.

Para finalizar, sería interesante hablar de la estructura de la torre. La torre tiene planta cuadrada y está realizada en cuatro cuerpos con su misma verticalidad aplomada, con un basamento inferior sobresaliente; además, está coronada por un chapitel de teja en la que se encuentra el reloj y una peineta de hierro forjado, ambos del siglo XX. La estructura originaria del siglo XVI convierte a la torre de la iglesia en un claro ejemplo de estilo herreriano.

Como podemos ver, la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción de Horcajo de Santiago, templo en el que nace El Vítor, espina dorsal de nuestra fiesta patronal, es una joya arquitectónica que engloba multitud de detalles y secretos que con una mirada curiosa y paciente, se pueden desentrañar, provocando respeto, admiración y una sensación de permanente salvaguarda que no debemos olvidar ninguno de los horcajeños.